de un imperialismo sin caer en las garras de otro. Pero dejemos por ahora este tema, que debe tratarse aparte y mas ampliamente.

Hemos visto a qué corresponde la famosa "invasión" en el plano internacional. Veamos ahora los objetivos que persiguió en el plano nacional. Lo veremos en una forma muy general, ya que no corresponde a las pretenciones de este artículo.

Evidentemente, la situación económica en Venezuela, es bastante difícil. De nada han valido las reiteradas declaraciones del gobierno, de los voceros de la burguesía acerca del gran derrollo que experimenta "nuestra patria". La verdad es otra: cada día nos acercamos a una crisis económica nacional que experimenta sus primeros síntomas en crisis menores, la última de las cuales ocurrida durante el gobierno de Betancourt, conmovió a toda la nación y determinó la aplicación de medidas de emergencia.

El petr óleo, que es sin lugar a dudas, el producto básico de nuestra economía ha venido sufriendo desde hace bastante tiempo una baja considerable en su producción, producto de la reducción de los mercados inte nacionales. Las compañías han ido abandonando las regiones petroleras, dejando tras de sí el consiguiente saldo de miseria y desempleo dentro del proletariado, quien es en realidad, el que sufr e las consecuencias de esta situación.

Otras ramas de la industria que habían experimentado cierto desarrollo, hoy en día se enfrentan al fenómeno de la sobreproducción.

La contradicción, que Marx llamó fundamental, en el capitalismo, entre la producción y el mercado, que está a la orden del día en todo el mundo, se intensifica también en Venezuela. Fedecamaras (vocero oficial de la burguesía) repite una y otra vez la necesidad de ampliar los mercados del país, so pena de caer en un pozo difícil de salir.

Al problema del petr óleo, de la leche, del azúcar, se unen otros productos agrícolas que esperan salida en los almacenes del Instituto Agrario Nacional; cabe indicar aquí que la crisis petrolera va a reducirse a un mínimo durante algún tiempo gracias al pasado conflicto Israel-RAU que provocó algunos desajustes dentro del mercado petrolero.

En el plano local esta situación se traduce en una miseria creciente de la clase obrera, en un aumento del desempleo, en una reducción de los salarios en fin, en una vida realmente de perros para el proletariado, a quien pretenden embaucar con las enseñanzas de Bolívar , ó con la idea de que debe defender este régimen explotador, porque es el que va solucionar sus problemas.

Pero ¿qué ocurría diás antes del show? Bien, dos ó tres semanas atras esta situación comenzó a empeorar, especialmente la cuestión del petróleo, que había llegado a un punto realmente grave. Todos los sectores nacionales hacían reiteradas críticas al gobierno por su falta de definición en cuestiones petroleras, por preferir cruzarse de brazos olvidando la crisis en puerta.

Los representantes de Fedecámaras se preparan a exigir al gobierno una respuesta correcta al respecto, y no sólo en materia petrolera sino también en otros renglones de la economía.

Prácticamente se le ha acusado de dejar que las compañías hicieran abiertamente lo que le venía en gana con el petróleo.